BIENAVENTURANZAS DE LA SONRISA

- Felices quienes ofrecen cada mañana una sonrisa a la primera persona que se cruza en su camino.
- Felices quienes derrochan sonrisas, pues sólo este exceso podrá vencer la distancia, los muros y las apariencias.
- Felices quienes han descubierto que una sonrisa no cuesta prácticamente nada y en cambio produce frutos imprevisibles.
- Felices quienes, después de vivir unos malos momentos, renueva el ánimo con la sonrisa y la cercanía del amigo.
- Felices quienes no piensan en el valor del mercado por cada sonrisa que ofrecen, sino que las reparte a quien la necesita y reconoce su utilidad en el momento que la regala.
- Felices quienes se han dado cuenta que una sonrisa es un bálsamo que produce milagros y está indicada contra la tristeza, la apatía, la desesperanza y la dureza de corazón.
- Felices quienes saben que una sonrisa ofrece serenidad ante el cansancio de la vida, da nuevo vigor a la persona que la recibe y renueva su ánimo.
- Felices quienes han experimentado que repartiendo cada día más sonrisas no se empobrecen, sino que aumenta su felicidad al enriquecer a quienes las reciben.

¿Por qué privamos a los que nos rodean del bálsamo de nuestra ternura? ¿A qué viene seguir practicando la economía de las caricias en una sociedad cada vez más necesitada de encuentros amistosos?



Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando BILBAO

30 de Octubre 2022 XXXI DOMINGO TIEMPO ORDINARIO Ciclo C Número 1233

El Pórtico Elizaterpean

La evangelización de los ricos será realmente efectiva, cuando los ricos dejen de serlo como consecuencia de la evangelización. Una proclamación neutral del Evangelio, que deje las cosas como estaban, es una falsificación sacrílega de la Buena Noticia liberadora.

Los pobres con disponibilidad, los arrepentidos por amor y los que sufren por causa de la justicia son los primeros en el reino de Dios. Hospedar a Cristo exige conversión, magnanimidad y fe personal. En la eucaristía somos huéspedes y hospedamos al Señor.



SARTZERAKOAN · CANTO DE ENTRADA

QUE ALEGRIA CUANDO ME DIJERON

vamos a la casa del Señor, ya están pisando nuestros pies tus umbrales Jerusalén.

Jerusalén está fundada, como ciudad bien compacta. Allá suben las tribus, las tribus del Señor. **Qué alegría...**

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Astiro astiro zigortzen dozuz jausten diranak, euren pekatuak ekarten dautsezuz gogotara eta asarre egiten dautsezu, biurtu daitezan eta sinistea Zeugan jarri dagien, Jauna.

Lectura del libro de la Sabiduría 11, 22-12, 2

Señor, el mundo entero es ante ti como grano de arena en la balanza, como gota de rocio mañanero que cae sobre la tierra. Pero te compadeces de todos, porque todo lo puedes, cierras los ojos a los pecados de los hombres, para que se arrepientan.

Amas a todos los seres y no odias nada de lo que has hecho; si hubieras odiado alguna cosa, no la habrías creado. Y ¿cómo subsistirían las cosas, si tú no lo hubieses querido? ¿Cómo conservarían su existencia, si tú no las hubieses llamado?

Pero a todos perdonas, porque son tuyos, Señor, amigo de la vida.

Todos llevan tu soplo incorruptible.

Por eso, corriges poco a poco a los que caen, les recuerdas su pecado y los reprendes, para que se conviertan y crean en ti, Señor.

ERANTZUNSALMOA SALMO RESPONSORIAL

EL SEÑOR ES COMPASIVO Y MISERICORDIOSO.

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey. Bendeciré tu nombre por siempre jamás. Día tras día te bendeciré, y alabaré tu nombre por siempre jamás.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad, el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas.

El Señor es fiel a sus palabras, bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que van a caer, endereza a los que ya se doblan.

EL SEÑOR ES COMPASIVO Y MISERICORDIOSO.

IRAKURGAIA 2. LECTURA

Jesukristo gure Jaunaren etorreari buruz eta Aregaz egingo dogun alkartzeari buruz, auxe ezkatzen dautsuegu, anaioi: Ez zaitezela bereala eritzitik aldatu, ezta ikaratu be espirituren bat edo gurea izan leiteken itzaldi edo idazkiren bat gorabeera, Jaunaren etorrerea urr litzakelakoan.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 1, 11-2,2

Hermanos:

Pedimos continuamente a Dios que os considere dignos de vuestra vocación, para que con su fuerza os permita cumplir buenos deseos y la tarea de la fe; para que así Jesús, nuestro Señor, sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, según la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

Os rogamos, hermanos, a propósito de la venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra reunión con él, que no perdáis fácilmente la cabeza ni os alarméis por supuestas revelaciones, dichos o cartas nuestras, como si afirmásemos que el día del Señor está encima.

IZAN BE, GIZASEMEA, GALDUTAKOA

DA-TA.

SEMEA

ABRAHANEN

BE

AU

ONETARA,

ETXE

OSASUNA

DA

ETORRI



Padre nuestro que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu reino.
Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy
nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y libranos del mal.

Gure aita, zeruetan zarana: Ab santu izan bedi zure izena, Po etor bedi zure erreiñua, est egin bedi zure naia, zeruan bezela lurrean bere. Emoiguzu gaur egun ontako ogia. Parkatu gure zorrak, geuk bere gure zordunai parkatzen dautsegun ezkero; ez eiguzu itzi tentazinoan jausten, baiña atara gagizuz gatxetik.

ILLATZERA

TA

OSATZERA

ETORRI

ALELUYA.

JESUKRISTOREN EBANJELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

Zakeo, jatsi arin: gaur zeure etxean geratu bear dot-@ta. Beingo baten jatsi zan, eta poz pozik artu eban zure etxean.

+ Lectura del santo evangelio según san Lucas 19, 1-10

En aquel tiempo, entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad. Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a una higuera, para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo:

«Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa.»

Él bajó en seguida y lo recibió muy contento.

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo:

«Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador.»

Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor:

«Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más.»

Jesús le contestó:

«Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán.

Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.»

Señor, a ti no te gusta estar en los cielos.

A ti te va la vida, la fiesta.

A ti te va todo lo que sea crecer, avanzar, hacer más humanidad, vivir más y mejor.

Tú te sitúas en las entrañas de la vida: en la política, en la economía, en la enseñanza, en los hogares, y, sobre todo, en el corazón del hombre.

En esos lugares se juega el futuro de la humanidad.

Tú no eres un Dios de vitrina.

Gracias, Señor, porque eres compañero de fatigas del hombre en la construcción de un mundo nuevo.